

+ PASCUA 2020 (A) +

Recursos para preparar en casa el Evangelio del domingo
DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR (DOM. 7º)



Queridas familias,

Seguimos enviando materiales para que podáis preparar en vuestras casas el Evangelio del siguiente domingo e, inspirado en él, una oración sencilla y una propuesta de *lectio divina*. Esta semana, ofrecemos la segunda catequesis sobre la Santísima Trinidad dirigida a los más pequeños. Finalmente, se adjuntan más dibujos de Fano para colorear.

Junto a este documento se envía el oratorio en familia y otros materiales (en catalán) elaborados por el Secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y las Islas Baleares (SIC).

Seguimos unidos en Cristo resucitado.

ÍNDICE

Evangelio -----	3
Oración en familia -----	4
<i>Lectio divina</i> -----	5
La Santísima Trinidad: Jesucristo -----	12
Solucionario -----	14
Dibujos para colorear -----	15



Evangelio del siguiente domingo

Ascensión del Señor (Dom. VII Pas.) – A
Mt 28,16-20

Conclusión del santo Evangelio según san Mateo:

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

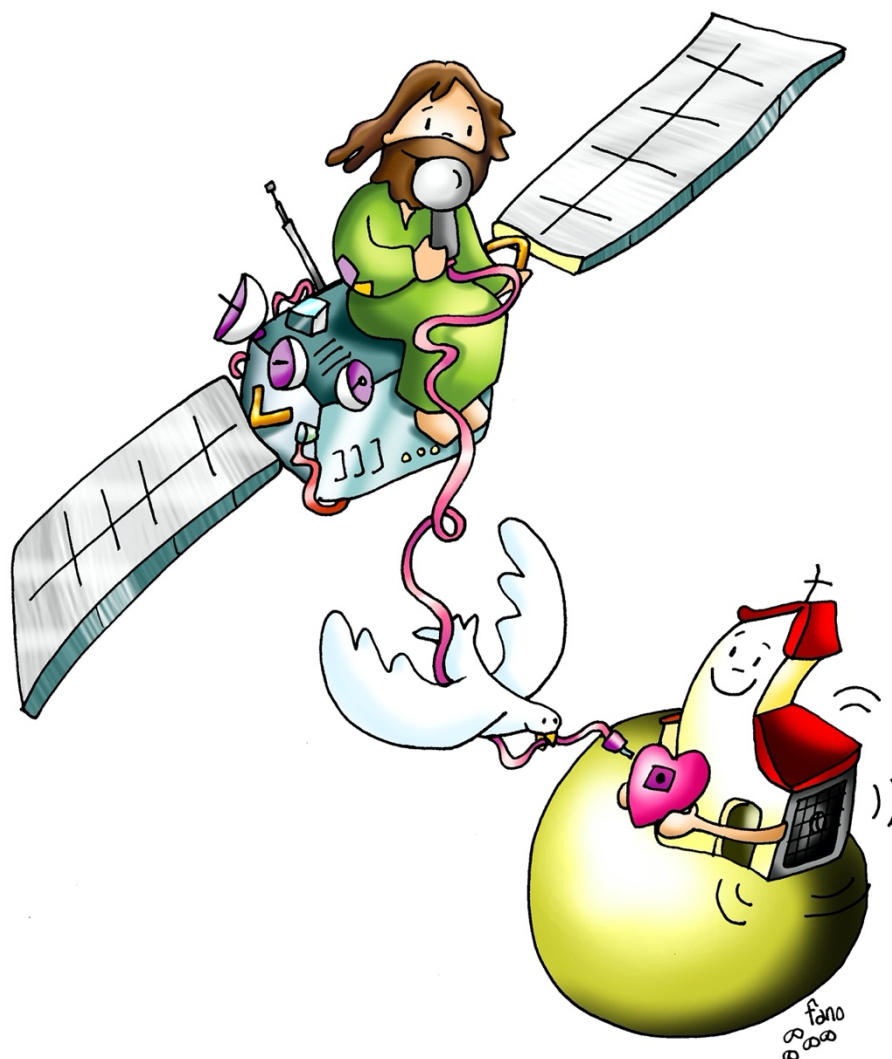
Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».



Oración en familia

Ascensión del Señor (Dom. VII Pas.) – A

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición

Jesús sube al cielo y nos envía a anunciar la alegría del Evangelio, todo aquello que nos ha enseñado. Él permanece con nosotros en esta misión.

Lectura del Evangelio

Se puede utilizar el texto de la página 3 o directamente la Biblia (Mt 28,16-20).

Oración

Ayúdame Señor, a hablar de ti a todas las personas que todavía no han tenido la oportunidad de conocerte.

Señor Jesús, que no falten en tu Iglesia sacerdotes dispuestos a hacerte presente a través de los sacramentos.

Señor Jesús, que el Espíritu Santo nos ilumine para seguir tus pasos cumpliendo siempre tu voluntad en nosotros.

Señor Jesús, envía tu Espíritu Santo para iluminar a los hombres de ciencia. Que puedan encontrar una vacuna que venza este virus que tanto daño nos hace.

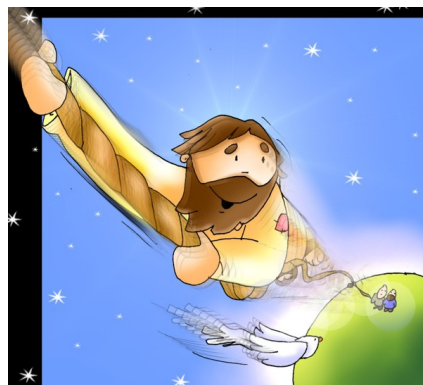
PADRENUESTRO

Padre Nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad, en la tierra como en
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como
también nosotros perdonamos a los que
nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén..

AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
ilumina nuestro corazones
y llénalos con el fuego de tu amor.



AVEMARÍA

Dios te salve, María ;
llena eres de gracia; el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén



Lectio divina – Lectura Orante de la Palabra DOMINGO VII DE PASCUA (CICLO A)

“ASCENSIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESÚS”

Esta Lectura Orante de la Palabra se puede hacer individualmente y, si es posible, en familia.

“Habla Señor que tu siervo escucha” (1Sam 3, 10)

TEXTO

Se puede utilizar el texto de la página 3 o directamente la Biblia (Mt 28,16-20).

Contemplamos este pasaje del Evangelio según San Mateo, con la mirada puesta en Jesús de Nazaret y en el Cielo, Tierra Prometida de la Nueva Alianza. Lo hacemos en estas cuatro partes: a) De la tierra al Cielo; b) De la ausencia a la presencia; c) De la fe y de las dudas; d) De la oración y de la acción.

LECTIO – QUÉ DICE EL TEXTO

a) De la tierra al Cielo

Nos situamos en el fragmento final del Evangelio según San Mateo. Lo precede el anuncio de la resurrección a las mujeres y la aparición, a ellas, de Jesús Resucitado.


Este fragmento empieza con un dato significativo: “**los once discípulos**”. Se nos recuerda así la Pasión y Muerte de Jesús. Falta Judas, el traidor, y todavía no se ha elegido, cómo se hará, a su sucesor, Matías.

Pero de la misma manera que es inevitable fijarse en la ausencia de Judas, de esa triste diferencia de pasar de los Doce a los once, aun más importante debiera ser tener en cuenta no al que falta sino a los que están, es decir, **la fidelidad de los Apóstoles a su Señor, fieles a la cita con Él, en el lugar que “Jesús les había indicado”**.

Tenemos delante, pues, un cuadro escénico altamente revelador: la Iglesia, representada por sus Apóstoles, en fidelidad y comunión con Jesucristo. Esto es imagen de lo que es y está llamada a vivir la Iglesia. Porque solo en esa unidad en torno a Jesucristo la Iglesia hace aquello para lo que ha sido fundada: **ser testimonio ante el mundo de Jesús, muerto y resucitado para darnos vida**.

En ese sentido, si cada aparición cuenta con unos testigos que darán fe de ello, esta aparición de Jesús cuenta con todos los Apóstoles como testigos para que la Iglesia entera, a la que ellos representan, sea ante el mundo imagen de Jesús Resucitado.

Celebramos este Domingo la Ascensión del Señor Jesús al Cielo. Él mismo había anunciado su Pasión y Muerte, su Resurrección y su Glorificación. La glorificación de Jesús, su Ascensión al Cielo, está íntimamente ligada a su Encarnación. Él mismo dijo: **“Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo”** (Jn 3, 13).



Pero aún más está enormemente conectada con su crucifixión: "**Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí**" (Jn 12, 32). La elevación de Jesús en la Cruz anuncia su elevación en la Ascensión al cielo.

Y ya resucitado le dirá a María Magdalena: "**Vete donde los hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios**" (Jn 20, 17)

Seguimos, pues, un Domingo más profundizando en estos relatos pascales que son, por un lado, reafirmación de nuestra fe y, por otro lado y en consecuencia, motivos de esperanza..

Podemos ampliar nuestra lectura con:

Podríamos leer de modo individual, en familia o grupo, los puntos del Catecismo de la Iglesia Católica sobre la Ascensión del Señor Jesús al Cielo (Pts. 659 a 667).

***MEDITATIO* – QUÉ ME DICE DIOS**

b) De la ausencia a la presencia

En este fragmento del Evangelio Jesús nos comunica tres mensajes importantes:

1. “Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra”

No se nos debe pasar como una frase más, casi como si tan solo fuera una expresión de relleno. Bien al contrario, Jesús en esta frase nos ofrece una información muy relevante para nuestra concepción y vivencia de la fe.


- Jesús y nuestra fe en Él no es una cuestión meramente espiritualista. **No se trata de embobarse mirando el cielo, negándole la mirada a las cuestiones importantes de aquí y ahora.** Es un grave peligro hacer de la religión un motivo de alienación.

- Cabe también decir que tampoco nuestra fe es tan solo una cuestión horizontalista, que depende únicamente de nuestros esfuerzos y méritos, como si se pudiese ser cristiano en la práctica sin Jesús.

- Por tanto, el poder de Jesús en cielo y tierra conectan completamente las dos realidades. Nuestra fe, nuestra oración y nuestras obras son don del Cielo y, a la vez, ofrecidas y elevadas al Cielo son transformadas en gracia que precisamente nos conducen hacia el mismo Cielo.

2. “Haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos”

La evangelización, misión indispensable de la Iglesia para ser Iglesia, nace de éste mandato de Jesús. No es, pues, algo a lo que podamos renunciar sin más. Veamos algunos aspectos importantes:



- El Evangelio según San Mateo va dirigido especialmente a la comunidad de cristianos que comparte área geográfica y religiosa. Es decir que conviven judíos y cristianos, la mayoría de éstos convertidos del judaísmo a la fe cristiana. Pero entre estos convertidos algunos aun no tienen claro que ser cristiano no es solo una variante del judaísmo. Por eso, San Mateo empezará su evangelio con una genealogía en la que aparecen “extranjeros paganos” y lo acaba con esta llamada a trascender el reduccionismo de una religión nacional.

- “A todos los pueblos”, es decir que Jesús nos indica que **el cristianismo es universal, una llamada para todos, sin distinción**. Por eso nos llamamos “católicos”, universales.

- No debemos olvidarnos que lo que para nosotros es un mandato, para aquellos a los que nos dirigimos es una propuesta. Decía San Juan Pablo II: “**La fe se propone, no se impone**”. Así pues, tenemos una importante tarea: invitar a todos a recibir el bautismo, la gracia sacramental por la que el Espíritu nos hace discípulos seguidores de Jesús.

3. “Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos”

Ya nos decía Jesús en el fragmento del Evangelio del Domingo pasado que no nos iba a dejar huérfanos. Jesús está vivo y presente en su Iglesia por medio de varios modos de presencia:

- Jesús está presente **en su Espíritu**, por medio de la gracia.

- Jesús está presente **en la Eucaristía**, en el pan y vino consagrados que son verdaderamente su Cuerpo y su Sangre que nos alimenta la vida, nuestra fe y bondad.

- Jesús está presente **en cada bautizado** que está llamado a ser, como cristiano, “otro Cristo” y que, especialmente, se nos hace visible en la vida de los santos de la Iglesia.

- Jesús está presente **en la Iglesia, comunidad cristiana**, cuando lo invoca. Él mismo nos dijo “donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20).

- Jesús está presente **en los cristianos perseguidos**, en los mártires que ya han sido configurados plenamente a Cristo.

- Jesús está presente **en cada uno de los que tienen hambre o sed, en los que están desnudos o presos, en los extranjeros...** Jesús se identifica tan plenamente en ellos que nos asegura que lo que hagamos por ellos se lo estamos haciendo a Él mismo.

Podemos reflexionar algo más con:

Podría reflexionar sobre las consecuencias de mi Bautismo, sobre si vivo como bautizado.



ORATIO – QUÉ LE DIGO A DIOS

c) De la fe y de las dudas

La postura que los Apóstoles adoptan ante la aparición de Jesús es variopinta. Por un lado se nos dice que “se postraron” y por otro que “algunos dudaron”.

Pero ¿no es acaso eso lo que nos ocurre también hoy? Y no solo es que unos se postren y otros duden, sino que incluso **los mismos que a veces nos postramos otras veces dudamos**.

Por tanto, el ejemplo de estas actitudes de los Apóstoles nos sirve para examinar las nuestras:

- “Ellos se postraron”

La postración no es solo una postura física sino que es, ante todo, una actitud de vida y corazón. Postramos todo nuestro ser para que así la actitud de adoración se convierta en reconocimiento de Jesús como Rey y Señor de todo y, por tanto, también de mi vida. Y que se convierta en actitud de humildad.


A veces se oyen expresiones como “yo no me arrodillo ante nadie”. Los cristianos tampoco lo hacen ante cualquiera. Nuestra postración, física, de quien puede, y espiritual de todos, **no es un acto de humillación sino más bien de cobijo bajo el paraguas de amor y gracia de Dios**, como el niño que sabiéndose pequeño se siente seguro con sus padres. Nuestra adoración no es ante un Rey al que se le debe vasallaje, sino ante un Señor, Dios, del que se recibe Amor.

- “Algunos dudaron”

Tal como decíamos, no se trata de que unos fueran los que se postraron y otros distintos los que dudaron. ¡No! De aquellos que se postraron algunos dudaron. Cabe preguntarse pues si es posible a la vez postrarse, adorar a Jesús y reconocerle como Señor, y a la vez tener dudas.

La respuesta no hace falta que la busques muy lejos. Fíjate en tu vida. **¿No descubres que tú mismo has pasado por esa experiencia, que has adorado no exento de sentir dudas?** Y no busques muy lejos en el tiempo. En estos días de incertidumbre que hemos vivido y seguimos viviendo... ¿no te has aferrado a la oración y, por tanto, a la esperanza pero, a la vez, no te has preguntado y le has preguntado al Señor el por qué nos está ocurriendo esto? Es más, quizá incluso hayas llegado a un cierto reproche al Señor, preguntándole y preguntándole por qué permite esto.

Llevamos toda la pascua viendo como los primeros testigos de la Resurrección de Jesús dudaron: las mujeres solo iban preocupadas en quien les removería la piedra, los Apóstoles dudan del testimonio de las mujeres, especialmente Tomás duda hasta que sus manos no toquen las llagas del Señor. Incluso hemos visto estas últimas semanas como en relatos anteriores la Pasión y Muerte los discípulos no entienden nada de nada del por qué Jesús padecerá, o por qué se ha de ir.



Y volvemos a repetir como entonces que el problema no es dudar si no que lo sería no agarrarse a la solución que es Jesús y buscar las respuestas fuera de Él. En el fragmento de hoy se nos muestra que, incluso en la duda, debemos confiar en Jesús y postrarnos a sus pies con confianza y esperanza.

Así pues, mi oración puede experimentar momentos de dudas, **pero precisamente en esos momentos es cuando más falta me hace la oración, unirme a Jesús**, preguntarle, contarle lo que me pasa, lo que siento, pedirle al Señor de la fe que me conceda ese don. Y eso lo haré con mi corazón postrado.

Podemos hacer un momento especial de oración con:

Hacer oración, de modo individual, en familia o grupo, presentando a Jesús nuestras dudas y nuestros miedos, compartiéndolos con Él, pidiéndole ánimos.

CONTEMPLATIO/ACTIO – ME COMPROMETO

d) De la oración y de la acción

En este fragmento encontramos momentos para la contemplación (“se postraron”) y momentos para la acción (“Haced discípulos a todos los pueblos”).

Estas dos dimensiones no solo no son incompatibles, como si hubiera que escoger entre una y otra, sino que ambas son necesarias y complementarias. Recuerdo una frase genial: **“ser contemplativos en la acción y ser activos en la contemplación”**. Desconozco la autoría pero siento que está inspirada por el Espíritu partiendo del mensaje de Jesús y de su propia experiencia de vida.

Jesús no nos invita a hacer sin más, sino a vivir y, por tanto, interiorizar lo que creemos para que acabe transpirando en nosotros y, así, seamos testigos de Él y testimonio para el mundo.

Por ello, a la vez tampoco quiere que lo interiorizado se quede tan y tan en nuestro interior que acabe siendo un espiritualismo aislado que ni me transforma ni transforma a los demás.

Estamos llamados a vivir, es decir, a que nuestra existencia aproveche, exprima, todas sus posibilidades. No podemos pretender que nuestra felicidad consista en una dicotomía de vida en la que mientras una parte de ella va en una dirección, la otra pretende arrastrarnos hacia otra. **La felicidad requiere de coherencia de vida, de unidad de vida.** Jesús nos lo mostró en su vida: existe coherencia, unidad, entre lo que dijo e hizo.

La virtud humana del equilibrio de vida parece tan difícil porque en el fondo es el compendio de todas las virtudes humanas. Pero, la verdad, no tiene mucho predicamento en nuestra época. Parece que da más réditos el extremarse, el defender a gritos lo que uno piensa y, de paso, si se puede, machacar al contrario. Ante eso, ¿cuántas



veces habremos pensado que antes de ciertas acciones se debe contar hasta diez? Lo hemos pensado de otros y lo hemos pensado de nosotros mismos.

Pues bien, **la solución del cristiano es llenar esos “hasta diez” de oración, es decir, poner a Jesús de por medio, contar con Él, preguntarme que habría hecho o que me dijo que hiciera**, lo que me dijo en su Evangelio escrito o en el Evangelio viviente que es la vida de tantos santos, la Historia de la Iglesia con su doctrina.

De esa manera, todas nuestras acciones estarán impregnadas del Espíritu cristiano. No solo haremos “el qué” de Jesús sino también “el cómo”. **Nos inundaremos de su estilo e inundaremos al mundo de verdad, misericordia y paz.** Y, lógicamente, todas nuestras acciones desembocarán en una oración de acción de gracias y alabanza por todo lo que salió bien y, por supuesto, en una oración de petición por todo lo que no supimos hacer bien. En fin, **una dinámica de gracia.**

En este Domingo que celebramos la Ascensión de Jesús, podemos acabar esta Lectio fijándonos en la primera lectura, de los Hechos de los Apóstoles, precisamente de su inicio, cuando los Apóstoles se quedan absortos, mirando el cielo tras la Ascensión de Jesús, y entonces dos ángeles, les dicen: **“Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?”** (Hch 1,11)

Medio en broma, medio en serio, definiendo que muy probablemente se lo dijeron en un tono que ellos seguramente entendieron “plantados como tontos”. Lo que quiero decir es que **nunca la contemplación del Señor, y de los misterios de su fe, puede ser paralizante.** La experiencia de Dios, si es verdadera, es transformante. Podrá serlo, sin duda, a diferentes velocidades, nunca dos almas fueron iguales. Pero **la fe, el seguimiento, la vivencia de la gracia transforma.**

Nos podemos preguntar y, si es posible, comprometernos con:

Podría preguntarme de modo individual, en familia o grupo, como transforma la fe nuestras vidas, nuestra familia. Y también en qué lo pueden notar los demás

«María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.» (Lc 2, 19)

PARA PROFUNDIZAR Y DISFRUTAR MÁS

Catecismo de la Iglesia Católica: Jesucristo subió a los cielos (Pts. 659-667)

http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s2c2a6_sp.html

Comentarios de los Padres de la Iglesia y de los Papas sobre la Ascensión de Jesús

<https://www.deiverbum.org/homilias-ciclo-a-tiempo-pascua-ascension-del-senor/>

Vídeo sobre el lugar de la Ascensión de Cristo

<https://www.youtube.com/watch?v=2DazuwOFu-4>

Canción “Ascende” de Marco Frisina

<https://www.youtube.com/watch?v=xqAyurobUEQ>

Y ADEMÁS

Esta semana se celebra el **5º aniversario de la Encíclica Laudato si'** del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común. El Papa nos ha pedido que lo celebremos orando, profundizando y reflexionando con la encíclica. Con ese motivo añadimos estos dos enlaces:

Encíclica Laudato si' del Papa Francisco (2015)

http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Vídeos didácticos resumen de la Encíclica Laudato si' (Cinco Panes)

https://www.youtube.com/watch?v=XfgjRfuqxj0&list=PLufw38394mhAaccuD_LfkpU-W7Dii-BF_b



La Santísima Trinidad: Jesucristo

Seguimos descubriendo un poco el misterio de la Santísima Trinidad. Ya vimos que Jesús nos reveló que Dios era uno, único, pero que estaba formado por tres personas divinas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como una hoja de trébol.

Hoy vamos a recordar que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo forman una comunidad de amor. Nos puede ayudar San Agustín a entender cómo funciona esta comunidad de amor: Para él, desde siempre, Dios Padre es la fuente del amor, es el que ama primero. Jesús, su Hijo, es aquel que es amado por el Padre y que responde a su amor dando más amor al Padre. Por último, el Espíritu Santo es el amor que les une. Por esto San Agustín dice que la Santísima Trinidad está compuesta por tres: el Amante (Padre), el Amado (Hijo) y el Amor (Espíritu Santo).

Esta semana nos centramos en la segunda de las personas divinas: el Hijo. Y, para ello, retomamos la explicación didáctica de Fano sobre la señal de la cruz:



La semana pasada comenzamos a ver cómo hacemos la señal de la Cruz: Empezamos con la mano en la cabeza y decimos «En el nombre del Padre...» y entonces explicamos el significado de ser Padre.

Desde ahí seguimos: Descendemos los dedos desde la frente hasta la barriga y decimos «y del Hijo».

Lo hacemos así, porque el Padre se hizo niño y bajó al vientre de una mujer, María. Por eso, al decir «Hijo» nos tocamos la barriga.



Ejercicios:

Ahora ya estás preparado para adivinar los siguientes acertijos:

1.- Une con flechas cada una de las tres personas divinas con la función que tiene en la comunidad de amor que es la Santísima Trinidad:

ESPÍRITU SANTO

AMADO

HIJO

AMANTE

PADRE

AMOR

2.- Completa la frase rellenando con una palabra cada uno de los cuadros en blanco. El texto es parte de Hch 1,9-11 (recuerda que la versión es la de la Conferencia Episcopal Española)¹:

EL

CIELO

JESÚS

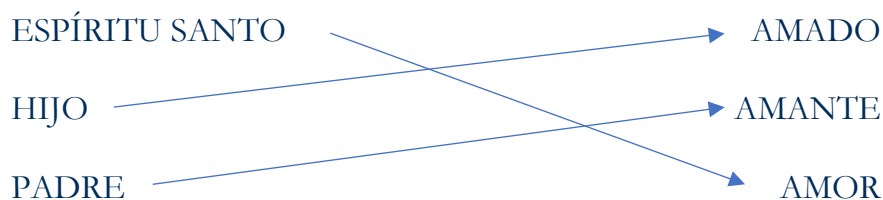
AL

3.- El próximo domingo celebramos la fiesta de la Ascensión del Señor al cielo. ¿Sabes dónde está Jesús desde que subió al cielo? Para responder puedes consultar lo que dice el Credo en cualquiera de los catecismos, como p. ej. en *Jesús es el Señor* (p. 153) o en *Testigos del Señor* (pp. 308-309).

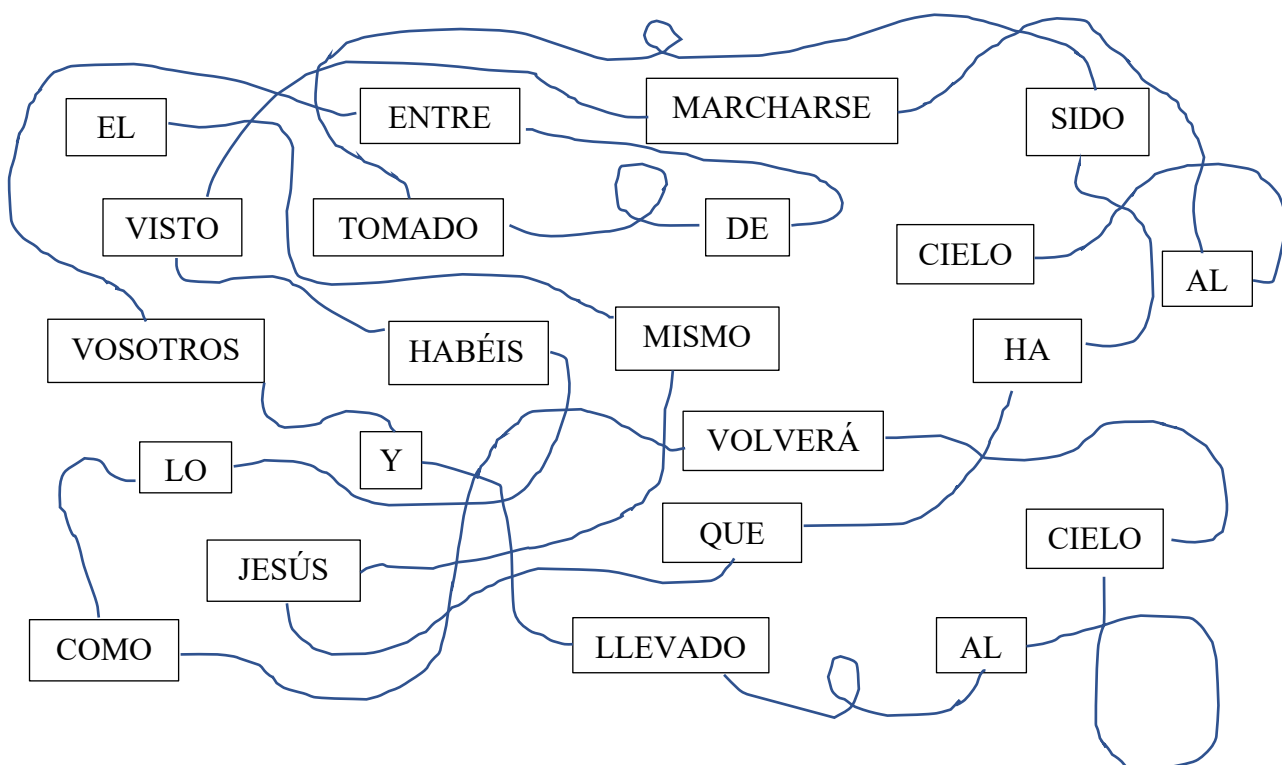
¹ <https://conferenciaepiscopal.es/biblia/hechos-de-los-apostoles/>

Solucionario

1.- La Santísima Trinidad forma una comunidad de amor:



2.- La cita completa es «El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo» (Hch 1,11b):

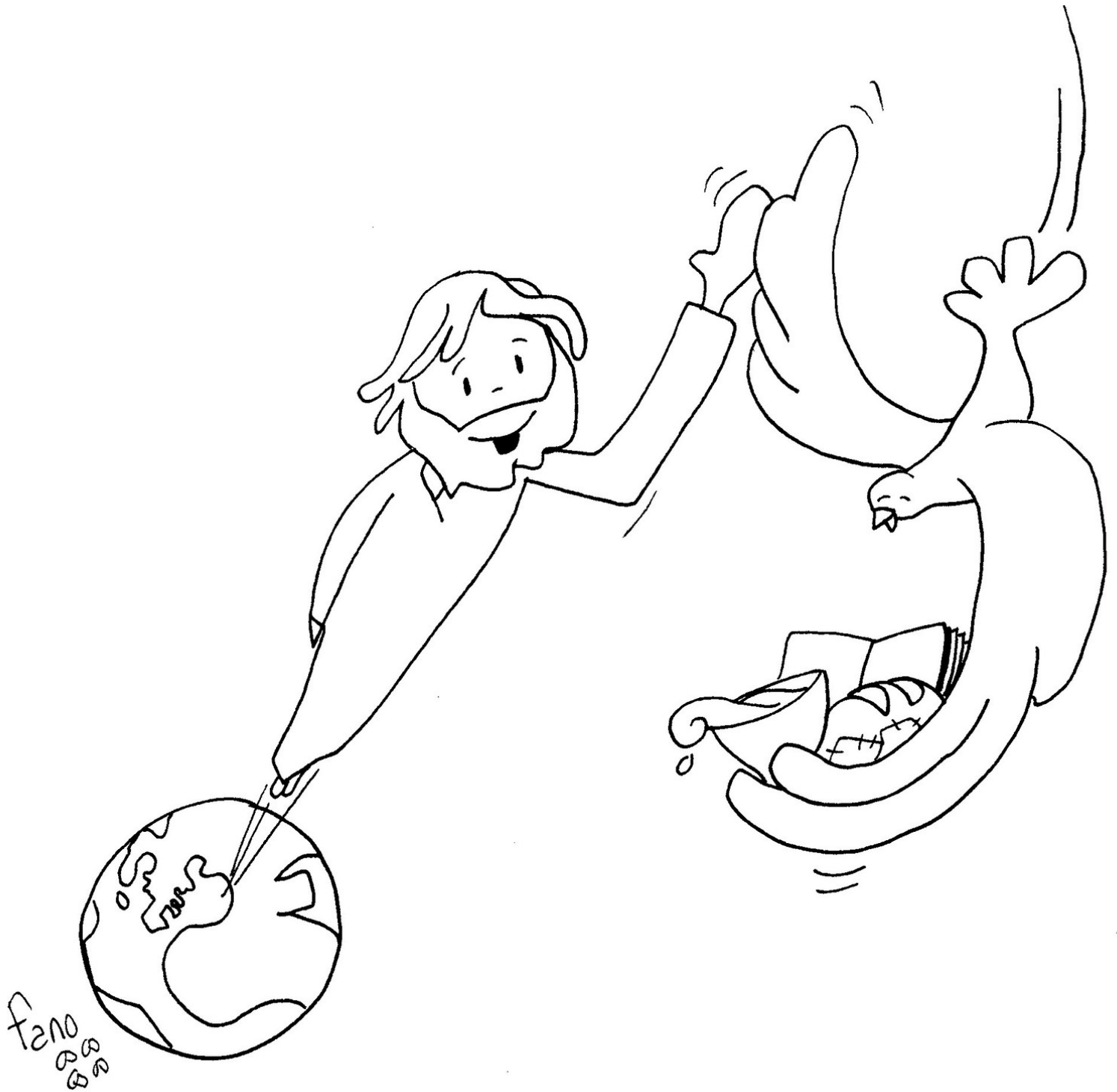


3.- El Credo, resumen de nuestra fe, nos recuerda que Jesús está en el cielo «a la derecha del Padre».

Por si surgen dudas, eso no significa que no esté también con nosotros aquí y ahora, si bien de forma sacramental. Pues se sigue haciendo presente en nuestra vida, gracias al Espíritu, en los sacramentos, a través del sacerdote, cuando se lee la Sagrada Escritura en la Iglesia y cuando la comunidad canta y suplica los salmos (*Sacrosanctum Concilium* 7)²

² http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html

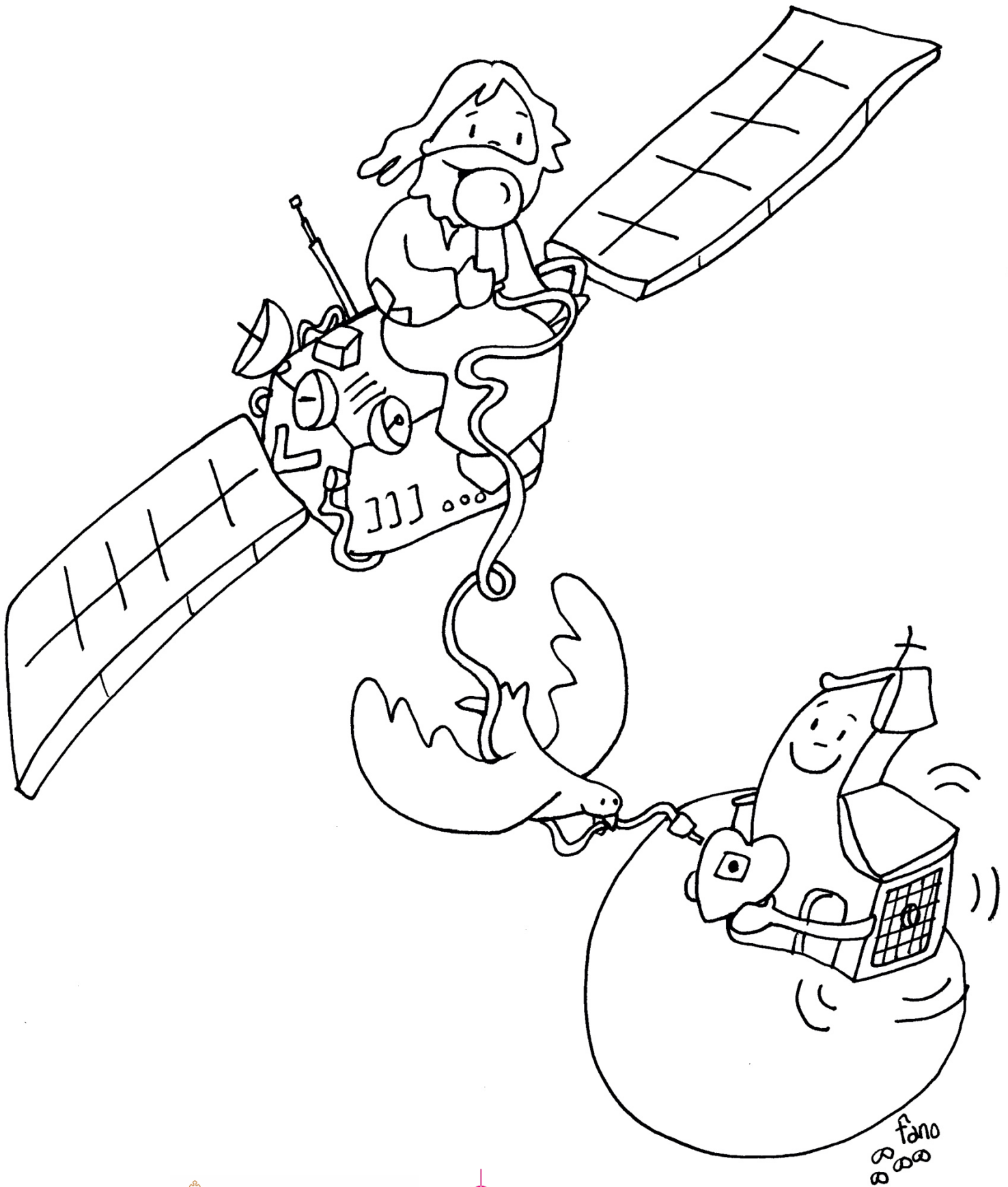
Dibujos para colorear

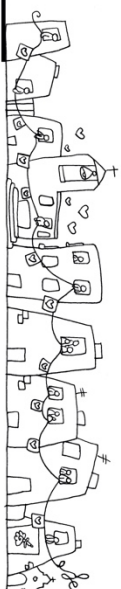


Església Arxidiocesana
de Barcelona
SECRETARIAT DIOCESÀ
DE CATEQÜESI



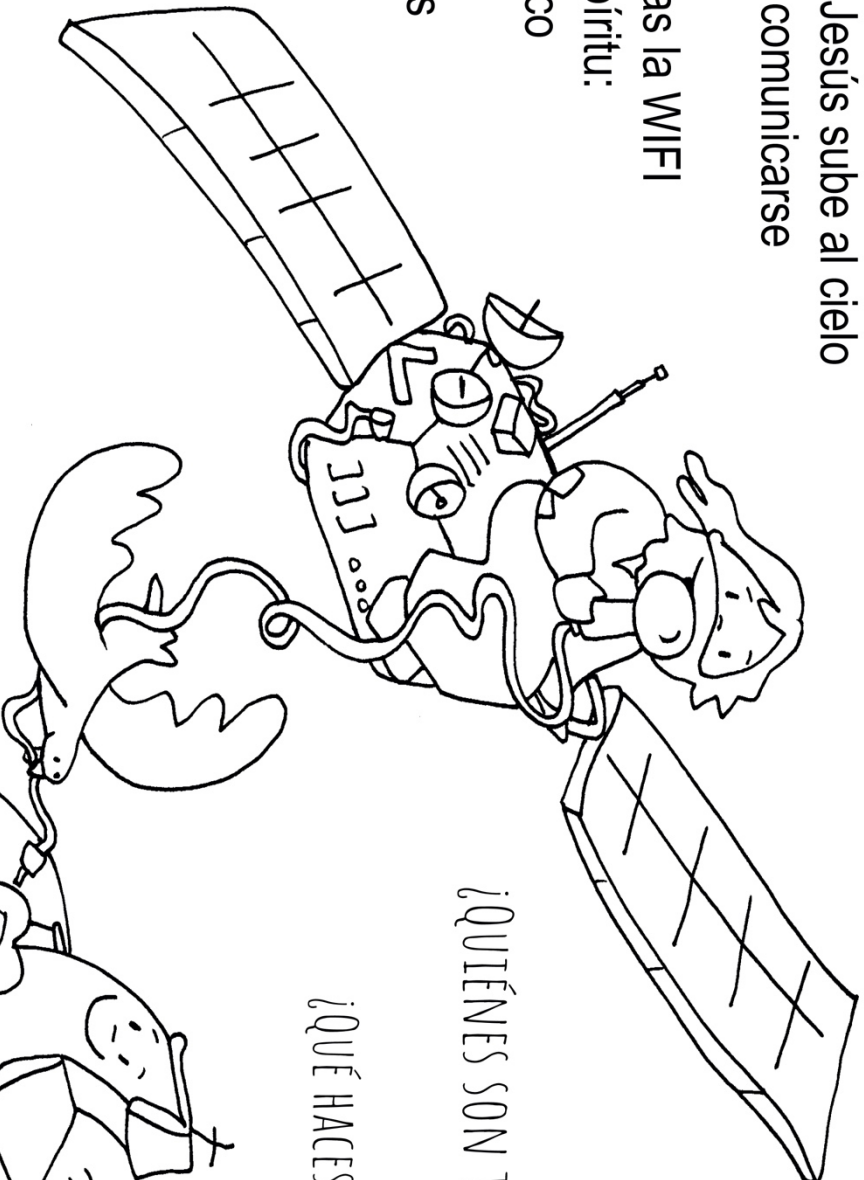
Dibujos para colorear





Celabramos que Jesús sube al cielo
y que no deja de comunicarse
con nosotros.

Igual que conectas la WIFI
El conecta el Espíritu:
invisible, inalámbrico
y con capacidad
para que estemos
siempre
unidos.



¿DÓNDE NACISTE?

¿DÓNDE TE CRIASTE?

¿QUÉNES SON TUS FAVORITOS?

¿QUÉ HACES CUANDO ALGUIÉN SUFRE?

¿...?

¿CÓMO SE LLAMA Y COMO ES TU MAMÁ?



JORNADA MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- Prepara esta entrevista para Jesús añadiendo más preguntas y pide a tus padres, que conocen bien el evangelio, que te ayuden a contestarla “qué diría Jesús...”